



Jorge Eduardo Cruz Romero:

los caminos de la vocación pedagógica

Jorge Eduardo Cruz Romero: the paths of the pedagogical vocation / Jorge Eduardo Cruz Romero: Os caminhos da vocação pedagógica

Jorge Arturo Cusquen Tuta¹

RESUMEN: No es sencillo desenredar los hilos de la memoria pues, como la historia y la actividad pedagógica en el SENA, están rodeados de concepciones y de estrategias empleadas a lo largo de 60 años de formación en el país, de personajes que han intervenido en su concepción, diseño y práctica. La tarea implica recuperar las experiencias de la historia institucional, contadas a partir de las voces de cada actor y desde la misión que se le ha encomendado al interior de la entidad. En esta ocasión se establece una conversación con Jorge Eduardo Cruz Romero, considerado por buena parte de la comunidad educativa del SENA como un pedagogo de trayectoria ejemplar y como parte activa de un grupo de profesionales que han trabajado por la consolidación de la propuesta pedagógica en esta institución. **Palabras clave:** Educación, formación, SENA, comunicación educativa, enfoque para el desarrollo de competencias, competencias básicas, integralidad de la formación profesional, modelo pedagógico del SENA. **SUMMARY:** It is not easy to unravel the threads of memory because, like history and pedagogical activity in the SENA, they are surrounded by concepts and strategies used throughout 60 years of training in the country and by characters who have intervened in its conception, design and practice. The task involves recovering the institutional history's experiences, based on the voices of each actor and the mission that has been entrusted to the entity. In this occasion, a conversation with Jorge Eduardo Cruz Romero is developed, considered by a good part of the educational community of SENA as a pedagogue of exemplary trajectory and as an active part of a group of professionals who have worked for the consolidation of the pedagogical proposal in this institution. **Keywords:** Education, training, SENA, educational communication, approach to the development of competences, basic competences, vocational training comprehensiveness, SENA pedagogical model. **RESUMO:** Não é simples desembaraçar os fios da memória pois, como a história e a atividade pedagógica do SENA, estão rodeados de concepções e de estratégias utilizadas ao longo de 60 anos de formação no país, de personagens que contribuíram na sua conceição, desenho e prática. Essa tarefa implica recuperar as experiências da história institucional, contadas desde as vozes de cada ator e desde a missão encomendada ao interior da entidade. Nesta ocasião se estabelece uma conversa com Jorge Eduardo Cruz Romero, considerado por uma grande parte da comunidade educativa do SENA como um pedagogo de trajetória exemplar e como parte ativa de um grupo de profissionais que trabalham pela consolidação da proposta pedagógica nesta instituição. **Palavras-chave:** Educação, formação SENA, comunicação educativa, abordagem para o desenvolvimento de competências, competências básicas, integralidade da formação profissional, modelo pedagógico do SENA.

Fecha de recepción: 9 de mayo de 2017 / Fecha de aprobación: 5 de junio de 2017

Cuando se pregunta a Jorge por su historia en el SENA, con el gesto comienza un viaje por su memoria hasta llegar a la adolescencia, a su preparación, experiencia laboral previa y actividades con que inició su carrera en la institución.

Estudié en el Instituto Técnico Central, colegio que aún existe, ubicado en pleno centro de Bogotá. Se trataba de un bachillerato técnico con una duración de siete (7) años. Durante los dos primeros años los estudiantes, además de recibir las clases académicas propias de un bachillerato clásico, circulaban dos días a la semana por los distintos talleres que tenía dispuestos el instituto, dos meses por los talleres de ebanistería, dos por los de electricidad, y así por los talleres de ajuste, soldadura, fundición y dibujo. A partir del tercer año los estudiantes optaban por una de estas “especialidades” y continuaba el proceso dos días a la semana de “taller”, hasta completar los siete años que se requerían para lograr el certificado de bachiller técnico, en mi caso en la especialidad de dibujo. Posteriormente aprobé el examen de admisión y entré a la universidad La Gran Colombia a estudiar ingeniería civil para luego transitar por los caminos del arte, la lingüística y, tiempo después, la filosofía. Comencé mi experiencia laboral en dos o tres empresas como dibujante mecánico, de ingeniería, de arquitectura y, al final de esta etapa, ingresé al SENA mediante concurso como “dibujante creador”. Era el año de 1979, la dependencia era la Central Didáctica del SENA en Bogotá, recuerdo que había otra en Cali. El SENA tenía su propia central de producción de medios didácticos. Dentro de mis funciones estaban las de elaborar artes y dibujos animados para la producción de medios audiovisuales didácticos. En ese entonces

el SENA producía una amplia gama de recursos didácticos como películas, videos, sonovisos, cartillas y casetes de audio; el SENA también tenía programas radiales.

El anterior fragmento de la entrevista con Jorge permite identificar sus primeras experiencias profesionales en el SENA y la trayectoria que posteriormente lo llevaría por los caminos de la pedagogía y la didáctica.

La central didáctica estaba conformada por un grupo de personas muy creativas. Había un ambiente artístico, intelectual, hasta de bohemia dentro y fuera del trabajo. Se trabajaba el sonido en casetes, la fotografía en papel y en diapositivas y el video en blanco y negro, todo orientado para la elaboración de las “ayudas didácticas”. El punto de partida era el análisis de requerimientos de medios y recursos didácticos de un programa de formación determinado. Tal vez allí se generó el primer espacio de aproximación a los procesos de enseñanza y aprendizaje, a la educación, a la pedagogía y a la didáctica; al fin y al cabo estas “ayudas didácticas” se planeaban y elaboraban a partir de análisis “pedagógicos”.

El ánimo del maestro Jorge por traer las actividades adelantadas en la central didáctica, y su impacto en la configuración de sus concepciones pedagógicas, le llevó a recordar la participación de Jesús Martín Barbero, prestigioso investigador y autor español, en el trabajo pedagógico y didáctico que el SENA llevaba a cabo.

La Central Didáctica de Cali contaba con la asesoría de Jesús-Martin Barbero, doctor en filosofía y prestigioso investigador y autor de textos, experto en cultura y medios de comunicación, nacido en

Ávila, España y nacionalizado en Colombia. No entraré en detalles de la obra de Barbero, pero basta señalar que trabajó mucho el tema de la posmodernidad, apoyado en las teorías de Habermas, en especial de la constitución del *ethos* latinoamericano a partir del análisis de los medios y el público. Es famoso su texto *De los medios a las mediaciones*, y se puede entender la importancia de su asesoría a las centrales didácticas del SENA desde el punto de vista de la comunicación educativa. Era fácil darse cuenta de que los aportes de Barbero eran fundamentales para la reflexión y la acción pedagógica de todo agente educativo, en toda institución educativa, en todas las áreas de formación, tenga este actor el rótulo de instructor, tutor, profesor o maestro.

El relato del profesor Jorge sobre la central didáctica, da muestras de su interés, pasión y amor por la naturaleza de la educación, la pedagogía, la didáctica, la formación y, especialmente, de su llamado a siempre ver la importancia de la fundamentación para un buen ejercicio docente. Su trabajo le llevó a ser parte del grupo que emprendió la tarea de dar significados y abrir caminos metodológicos al concepto de integralidad de la formación profesional, el mismo que tantas veces se utiliza en el SENA para adjetivar la formación impartida en la institución.

Terminé haciendo los libretos para los sonovisos y los programas de televisión de carácter didáctico. Fue la oportunidad de “afinar” mi habilidad para escribir, por supuesto, sin entrar a calificarla como buena, mala o regular. También aprendí que el mejor vigilante o garante de la calidad de lo que uno hace, es uno mismo. Después vino una

experiencia muy significativa: conocí a Consuelo Guzmán Martínez, hoy pensionada del SENA; nos identificamos inmediatamente debido a nuestra afinidad por los temas de la educación y por el hábito de la disciplina, el rigor, el gusto por las cosas bien hechas y por la calidad. Trabajamos junto al padre Joaquín Reyna Corredor, quien en ese momento era capellán general del SENA y tenía bajo su responsabilidad todos los procesos del componente social del proceso formativo en la entidad. El otro componente es el técnico o tecnológico del proceso formativo; para el SENA se trata de una formación para el mundo de la vida, aunque el énfasis esté puesto en el componente técnico. El trabajo no lo hacíamos solos, sino con la participación de expertos del SENA en todo el país.

El relato transita por distintas emociones, satisfacciones y frustraciones, hallazgos y propuestas que algunas veces fueron asumidas por la alta dirección del SENA a lo largo de los años.

En esa época ocurrió algo determinante en el SENA: la adopción del enfoque para el desarrollo de competencias. La entidad comenzó esta incursión con el concepto de “competencia laboral” y, con el paso de los años, amplió la idea de competencia a todas las actividades humanas, posibilitando así una concepción y un tratamiento metodológico de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el contexto amplio de una formación para el mundo de la vida. La formación de instructores era muy exigente, intensa y rigurosa, no educaban a los aprendices sin una sólida formación pedagógica. El SENA era reconocido por la pertinencia y la calidad de sus contenidos y educación; con el tiempo la ampliación de la cobertura, la contratación de nuevos instructores dificultó a su vez su capacitación, se fueron retirando de la entidad los formadores de docentes e ingresaron muchos instructores con competencias técnicas pero sin competencias pedagógicas, y esto afectó notablemente la unidad conceptual y metodológica, la calidad de la formación profesional.

El profesor Jorge continuó su relato hasta llegar a tratar el momento y las condiciones que le llevaron a participar en la concepción, diseño y elaboración del Modelo Pedagógico de la Formación Profesional del SENA:

La complejidad progresiva de los procesos formativos, las demandas del contexto productivo y social, la integralidad de la formación, las áreas de desarrollo que se debían tener en cuenta, los distintos tipos de competencias y la necesidad de integrarlas, la coordinación de las diversas instancias, la dispersión y falta de unidad conceptual y metodológica que se sentía en los centros de formación del SENA, entre otros factores, hicieron sentir la necesidad de organizar un cuerpo conceptual sistémico y coherente que generara

pautas metodológicas prácticas para el trabajo pedagógico, de manera que se pudieran atender con pertinencia y calidad los procesos formativos, desde los niveles inferiores de formación, auxiliares y operarios, hasta los intermedios, como técnicos, y los más altos como los tecnólogos. La adopción del enfoque para el desarrollo de competencias, en resumen, del enfoque por competencias, implica una concepción y gestión de los procesos formativos, del proceder pedagógico y didáctico, muy diferente y mucho más cuidadosa que la de otros contextos, como el de la educación formal.

Finalmente, por solicitud de un funcionario del grupo de calidad, tres personas nos encargamos de redactar la primera versión del “Modelo Pedagógico de la Formación profesional Integral del SENA”, Luis Eduardo Cuervo Villamil, Dora Ligia Páez Luna y yo. Corría el año 2012, el modelo incluía varios aspectos como un análisis de los “Paradigmas de la contemporaneidad”, los objetivos del milenio de la ONU, entre ellos el de garantizar un desarrollo sostenible del medio ambiente, la política nacional e internacional sobre educación, los referentes productivos en Colombia, y componentes como el antropológico, sociológico, epistemológico, de ciencia y tecnología, más un capítulo especial para el enfoque por competencias; finalmente se trabajó lo que creo más importante, el componente que se derivaba de todo lo anterior: los criterios metodológicos y pedagógicos para planear, ejecutar y evaluar los procesos de Formación Profesional Integral en el SENA, que correspondió a todo lo estudiado.

Se recogió lo más representativo de los pensadores mundiales en una línea de tiempo que inició con la cultura e ideas de los griegos, hasta nuestros días, siempre con la idea de utilizar lo que fuera pertinente y coherente con los planteamientos, para así aprovechar las ideas, experiencias y propuestas de los autores más influyentes, adaptándolas al contexto actual y local. En el caso de la pedagogía, todo instructor debería tener un conocimiento mínimo de autores como Piaget, Vygotsky, Dewey, Gagné, Brunner, Ausubel y otros, hasta llegar a autores contemporáneos como Juan Ignacio Pozo y Carles Monereo; igual para lo antropológico, lo epistemológico, y la ciencia y tecnología. El capítulo de competencias fue producto del análisis y de las propuestas formuladas por equipos pedagógicos nacionales del SENA; un avance del SENA a nivel nacional en términos de planteamientos muy fundamentados en cuanto al concepto, la clasificación y el trabajo formativo en el enfoque por competencias. El modelo caracteriza el tipo de hombre que se pretende formar y el tipo de sociedad a la que se pretende llegar, a pesar de que el énfasis del SENA esté en lo productivo.

Luego de este repaso, la conversación aborda los criterios del profesor Jorge frente a la realidad actual, frente a la concepción y a la gestión de la formación profesional integral del el SENA en el presente; al respecto, el formador destaca que su mayor preocupación en este momento es el asunto de las metas y las cifras que llevan a una actividad frenética, a realizar el trabajo a toda prisa y cómo eso afecta significativamente el sentido y la calidad de la formación profesional.

En resumen, diseñamos el Modelo Pedagógico pero éste no fue debidamente socializado y divulgado a la comunidad educativa. Como prueba de su utilidad práctica, es posible destacar que gracias a su elaboración fue posible redactar los documentos de fundamentos conceptuales y metodológicos para la preparación de planeaciones y guías de aprendizaje, que daban cuenta de todo lo trabajado con flexibilidad y adaptándose al contexto de cada caso. Se podía “prescribir”, en términos de planeación pedagógica, cada caso concreto; además, allí estaban dibujados el itinerario y los contenidos de la formación de los instructores del SENA. En el año 2012 conformamos un equipo nacional de expertos en la ciudad de Medellín y elaboramos todo el “paquete” completo de las Competencias Básicas y Transversales, con perspectiva sistémica y coherente con el Modelo Pedagógico de la FPI del SENA.

Cuando concluimos el trabajo lo presentamos a las altas autoridades del SENA, fue conocido y admirado por varias universidades gracias a la manera práctica en que se trataron, pedagógicamente por competencias, temas tan complejos como la formación en principios y valores éticos, el desarrollo simbólico, del lenguaje y del pensamiento, la formulación y resolución de problemas, el aprender a aprender en el marco del aprendizaje significativo y el constructivismo. Como en todas partes “se cuecen habas”, en ese entonces el trabajo fue guardado por la Directora de Formación Profesional en la gaveta del olvido. Luego contrataron a personas de fuera del SENA para realizar y elaborar el mismo.

Jorge se pensionó en el año 2014, pero sigue activo en el SENA, colaborando y haciendo grande la institución.

Debido a mi experiencia en el trabajo anterior, como se ve, asumido “parcialmente” por el SENA, fui llamado por la Dirección de Empleo y Trabajo de la institución durante el año 2013, para elaborar el concepto y los documentos metodológicos y operativos de la estrategia de “Formación Dual”. Se trata de una estrategia de formación que integra a agentes formadores de la empresa, los llamados “tutores”, para distinguirlos de los instructores, que son los agentes formadores el SENA. Todo el proceso se lleva a cabo a la luz de un programa de formación

acordado con la empresa; se forman los tutores de las empresas quienes luego trabajan conjuntamente con los instructores del SENA en la elaboración de las planeaciones pedagógicas, las guías de aprendizaje y los instrumentos de evaluación. No existe aquí etapa productiva y práctica, se acuerda un “esquema de alternancia” libre y flexible con la condición de que, en principio, los tiempos sumados de formación en ambientes de aprendizaje del SENA y de la empresa sean del 50% para cada entidad.

Para el profesor Jorge el proceso de Formación Profesional Integral en el enfoque por competencias, desde la perspectiva del ejercicio pedagógico de los instructores, es un asunto apasionante, serio y complejo, porque implica la relación coherente de varios componentes en un sistema coordinado, orientado hacia un propósito claro (los resultados de aprendizaje que han de alcanzar los aprendices en el programa de formación). Para el profesor hay un proceso lógico-analítico de desagregación progresiva que hace posible el diseño de actividades de aprendizaje en la planeación pedagógica y de sub-actividades en las guías de aprendizaje. Hacer esto con la debida unidad de concepto y de método, y con la debida flexibilidad para atender cada caso en concreto, requiere de una sólida formación de los instructores.

El manejo pedagógico de las competencias es el instrumento más efectivo de la educación desde la perspectiva del desarrollo de las personas, de las instituciones y del país. Pero, contrario de lo que suele creerse, exige mucho rigor, mucha fundamentación metodológica y pedagógica. Se trata de transformar, o mejor, de ayudar a transformar a las personas. Nadie se transforma si no lo quiere y si no invierte esfuerzo en ello.

Para Jorge el SENA tiene el reto de retomar el liderazgo nacional en el tema de las competencias y de cualificar pedagógicamente a los instructores de la institución.

El SENA había tenido el liderazgo en el tema conceptual y de la clasificación de las competencias. Ni el Ministerio de Trabajo ni el Ministerio de Educación contaban con la experiencia y el personal idóneo para hacer estas propuestas con el mayor criterio de sentido, coherencia, “abarcabilidad” y unidad. Es decir, desde una perspectiva “holística” como la del SENA. Un reto, para bien del país, es rescatar ese liderazgo, más aún en una coyuntura como la actual, en la que las instituciones, incluido el SENA, vienen construyendo el Marco Nacional de Cualificaciones. A ello se suma el reto de asumir con propiedad la formación de instructores; es mucho lo que se puede rescatar y mejorar desde el trabajo realizado. Un Modelo pedagógico actualizado, pero “echado hacia adelante” no hacia atrás; la formación

de un profesor, instructor o maestro puede durar y, de hecho, debe durar toda la vida, pero, y la experiencia de Formación Dual lo ha hecho claro, ello también es posible para quien tiene vocación desde su formación pedagógica, puede comenzar a actuar, a mejorar sus prácticas. Es asunto también de estrategias y hoy la tecnología facilita muchas herramientas para formar de manera desescolarizada a los instructores en cualquier momento y lugar.

Reconociendo la importancia de la historia del profesor Jorge, resultaba pertinente preguntarle por los mensajes que le interesaría enviar a todo aquel que busque dar sentido a su actividad pedagógica en el SENA.

El SENA tiene 60 años de historia y se ha ganado el título de la “institución más querida por los colombianos”. Por algo será, mucha gente en el país ha logrado concretar o mejorar sus proyectos de vida y los de sus familias a través de la labor del SENA. Es una institución con un impacto impresionante en la sociedad colombiana que, además, tiene influencia en Latinoamérica.

Para quienes hacemos parte del SENA, y asumimos la tarea de continuar con la labor formativa, personajes como el maestro Jorge dejan mensajes muy importantes.

Eso sí tendría que decirlo, tendría que tener un compromiso de magnitud y responsabilidad, digamos tratar de olvidar las cosas que uno no puede evitar ver, de esos movimientos políticos y todo eso, pero la misión es otra y es un privilegio completo trabajar en el SENA, entonces esa persona debe tener esa responsabilidad de lo que puede incidir en el mejoramiento de las vidas; tener la claridad de

que el sentido de la vida es el servicio, el servicio a los demás.

Es importante destacar la forma en que durante la conversación el maestro Jorge anotó que era un privilegio “ser parte de esta gran institución”, pues, luego de ello, agregó:

El ejercicio de la enseñanza implica una labor ética. Parafraseando a Fernando Savater, la enseñanza (y aprendizaje) de la ética no se ocupan de formar arcángeles, sino de formar para la sensatez, para el respeto, para el compromiso, la responsabilidad y la construcción colectiva, de tal forma que el bien común prevalezca sobre el interés particular. Ojalá quienes llegan a dirigir la institución mantengan a toda costa el eje misional del SENA: la Formación Profesional Integral del Talento Humano del sector productivo, y de quienes, sin estar activos en la producción puedan estarlo mediante la acción de nuestra institución.

Durante la conversación el profesor Jorge siempre hizo énfasis en el privilegio que significa “ser parte de esta gran institución”, llegando a agregar que:

Es un privilegio ser parte del SENA. No tengo cómo describir la calidad de personas que he conocido allí, a los compañeros de la central didáctica, del grupo de Ética y desarrollo humano de la Regional Bogotá, al padre Joaquín Reyna, a Consuelo Guzmán, a tantos amigos; una vez estaba dando clases en Cali y conocí a algunos de mis “discípulos”, y vea pues: ¡Estudiaban doctorados en educación en Cuba! Hay algunos instructores de ese nivel en el SENA. Valga la oportunidad para dar mis más grandes respetos a Don Guillermo Linero, a quien conocí hace unos dos años en la Dirección de Empleo. Salíamos a almorzar todos los días, conversábamos

de lo divino y lo humano y murió hace tres meses de un infarto. Tantas personas, Dora Ligia Páez, una de las formadoras más fabulosas, llena de conocimiento y sabiduría; Rocío Malagón, si no la mejor, una de las mejores educadoras y formadoras del SENA, de las que enseñan con el ejemplo, tantas personas. Todo un privilegio.

La interacción con el maestro Jorge permite reconocer a uno de tantos personajes del SENA que cumplieron, y siguen cumpliendo (el profesor trabaja actualmente en el grupo de Formación Dual de la Dirección de Empleo y Trabajo), su sueño de vida, sirviendo a la institución, dedicados a una existencia de luchas enfocadas en dar sentido a la labor del SENA, a la naturaleza de la Formación Profesional Integral, siempre en busca de la excelencia.

Notas

- 1 Ingeniero Agrónomo, Universidad Nacional de Colombia. Profesional, Escuela Nacional de Instructores “Rodolfo Martínez Tono” del SENA. jacusguen@sena.edu.co